https://doi.org/10.12804/issne.2382-3135_10336.30135_teur

tendencia editorial UR

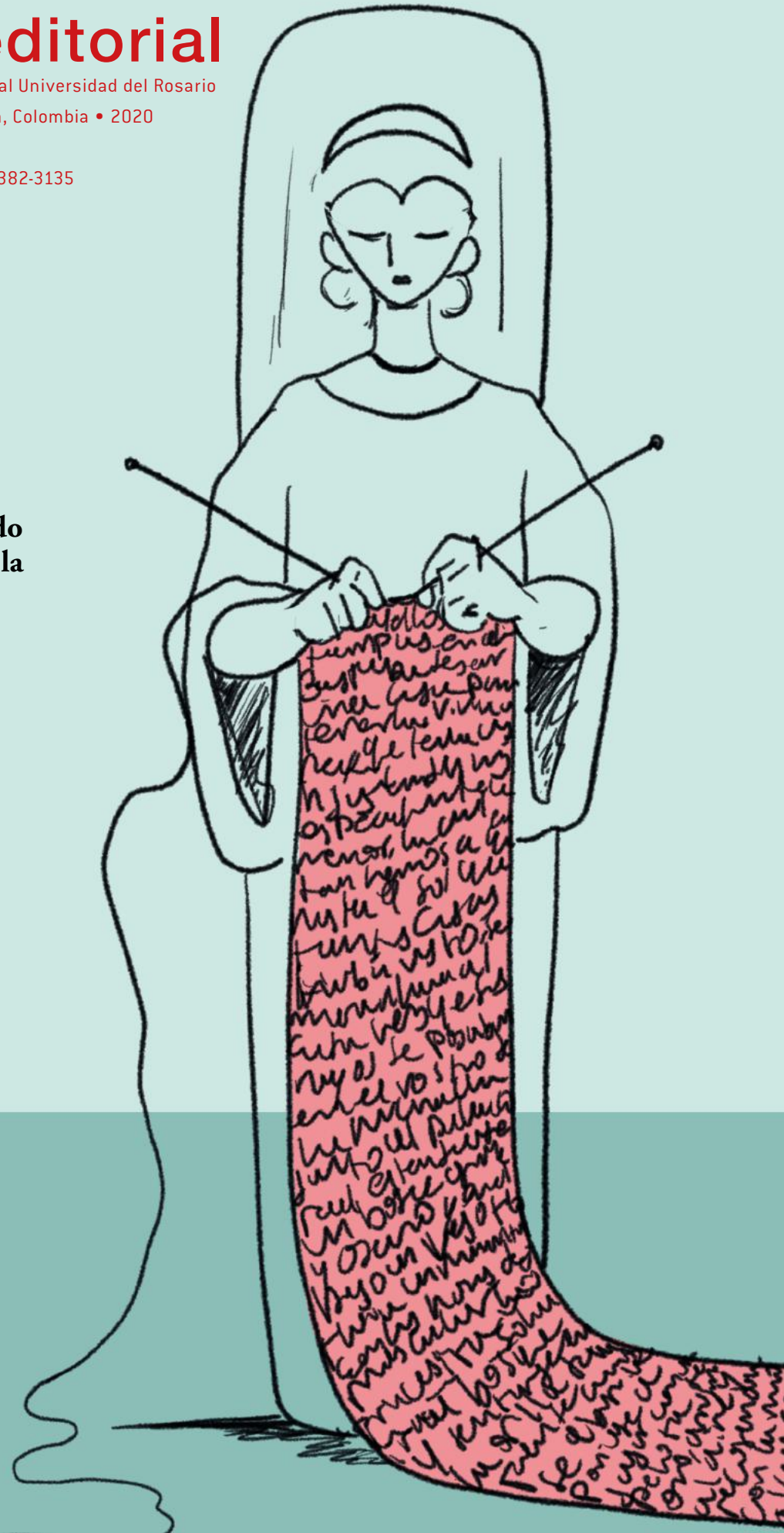
Editorial Universidad del Rosario
Bogotá, Colombia • 2020
Nº 24
ISSN 2382-3135

REFLEXIÓN
Literatura como lienzo para la teoría
Carlos G. Patarroyo G.

AL ENCUENTRO CON
Entrelazando narrativas Un acercamiento al mercado editorial y su incursión en la literatura
Camilo Jiménez Estrada

RESEÑA
De la microhistoria a la novela. Historia de un crimen pasional. El caso Zawadzky
Mabel Paola López Jerez

ACTUALIDAD
Recomendados de nuestro Fondo Editorial



Universidad del Rosario
EDITORIAL

Universidad del Rosario

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
SEPTIEMBRE DE 2020

EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Dirección: Cra.7 # 12B-41, oficina 501
Teléfono: (57-1) 2970200, ext. 3114
http://editorial.urosario.edu.co

COMITÉ EDITORIAL DE ESTA EDICIÓN

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Juan Felipe Córdoba Restrepo

COORDINACIÓN PUBLICACIONES PERIÓDICAS
Tatiana Morales Perdomo

CONSEJO DE EDICIÓN
Juan Carlos Ruiz Hurtado
Diego A Garzon-Forero
Libardo Antonio Bernal Castillo

CORRECCIÓN DE ESTILO
Lina Morales

DISEÑO, ILUSTRACIÓN Y FOTOGRAFÍA
Miguel Gerardo Ramírez Leal
Kilka Diseño Gráfico

Literatura como lienzo para la teoría

Carlos G. Patarroyo G.
PhD en Filosofía. Profesor y decano de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad del Rosario. Presidente de la Sociedad Colombiana de Filosofía y de la Sociedad Interamericana de Filosofía.

Hace un par de años me encontraba dando una charla acerca de uno de mis temas favoritos de investigación: autoconocimiento y autoengaño. Para describir las diferentes teorías filosóficas que se incluían en mi charla acerca del fenómeno del autoengaño utilicé como recurso ejemplos de la literatura: *Novela de ajedrez* de Stefan Sweig, el cuento *Gimpel, el tonto* de Isaac Bashevis Singer y la obra *Timón de Atenas* de William Shakespeare (Patarroyo & Muñoz, 2019). Al terminar la charla, en el intercambio de preguntas y respuestas, una colega pidió la palabra y me lanzó la siguiente pregunta: "¿Por qué has usado ejemplos tomados de la literatura?". El autoengaño es un tema estudiado tanto por la filosofía como por la psicología, y desde esta última hay acceso a un sinnúmero de casos de pacientes reales que presentan los síntomas de lo que, debatiblemente, podría llamarse autoengaño. La pregunta de la colega probablemente provenía de una cierta sorpresa al ver que no había acudido a ninguno de esos casos reales y me había decantado por historias ficticias.

He de reconocer que hasta ese momento nunca había reparado en ello. Para la filosofía es una práctica común acudir a la literatura como herramienta esclarecedora, como lienzo en el cual aquello que el argumento que uno desea defender encuentra manera de ejemplificarse, de materializarse. Las referencias a Shakespeare hacen parte fundamental de las obras de muchos filósofos a lo largo de la historia, entre ellos Lichtenberg, Hamann, Voltaire, Diderot, Herder, Hegel, Schopenhauer, Nietzsche y Wittgenstein. *La Orestíada* de Esquilo, en especial *Las euménides,* es una referencia habitual en escritos sobre la filosofía del derecho; y *El hombre invisible* de Ralph Ellison lo es en los escritos sobre discriminación racial. Como estos habrá miles de ejemplos más, pero ello no hace más que poner el acento en la pregunta: ¿por qué el recurso a la literatura desde este tipo de debates? Mi respuesta, aún en construcción, he de admitirlo, es que la literatura nos permite enfatizar exactamente aquellos puntos que deseamos que nuestra audiencia (nuestro lector, nuestro público en la conferencia) tome en consideración sin distraerse por otros detalles. El personaje de una obra literaria, por complejo que intente diseñarlo su autor, siempre será más simple que un humano real. Y no solo él, o ella, sino sus circunstancias, su entorno,

también son más simples. El filósofo norteamericano Daniel Dennett, en un contexto diferente, parece defender una postura similar: "Piense en la versión cinematográfica de *Guerra y paz* y en el libro de Tolstoi; la versión cinematográfica contiene una inmensidad de detalles que de ninguna manera pueden serle *fieles* a las palabras de Tolstoi, ya que la 'imagen pintada' por él no entra en detalles que el cine no puede eludir (como el color de los ojos de cada uno de los actores)" (1969). Es esta simplicidad (sin ningún ánimo de ser peyorativo con la literatura, que en medio de esta simplicidad puede ser hermosamente compleja) la que resulta tan útil para *encarnar* un punto teórico, pues da cuerpo justamente a lo que se desea ejemplificar, sin traer 'ruido de fondo', sin distractores. El caso de un paciente real para ejemplificar alguna característica de una teoría filosófica puede traer consigo un sinnúmero de otros factores, circunstancias, coadyuvantes que de inmediato quitan fuerza al punto que se desea transmitir.

Me gustaría citar un ejemplo para dar fuerza a mi punto. La novela distópica es un género que se ha usado incontables veces para ejemplificar advertencias acerca de los tiempos presentes. A diferencia de las utopías (en donde se presenta una sociedad ideal, mucho mejor y más avanzada que la presente), la *distopía* es esa sociedad que, pese a su aparente orden y evolución, encierra algo inaceptable. Es la imagen de una sociedad que, de lejos, se ve como utópica pero que al acercarse, al verla más de cerca y conocer su funcionamiento, hiede a podredumbre (usualmente de orden político). De los miles de ejemplos de novela distópica que nos ofrece la literatura, dos son sin duda alguna las novelas más emblemáticas del género: *1984* de George Orwell y *Un mundo feliz* de Aldous Huxley. El mundo de Orwell es un mundo en el que un Estado totalitario ha impuesto su voluntad a punta de fuerza y represión. Se han instalado 'telepantallas' en todas partes (incluso en los hogares de cada individuo), no para que la genta las vea, sino para que la pantalla misma observe y vigile lo que ocurre (este es el 'gran hermano', siempre vigilante). Es un Estado de dominio en el que el gobierno tiene un ministerio encargado de 'reescribir' la historia; revistas

viejas, periódicos y fotografías son destruidas y reescritas o retocadas para que lo que consignen siempre concuerde con la postura oficial, porque el gobierno jamás se equivoca. Si predijo en febrero un aumento de las cosechas del 20 % para agosto, pero resultó ser solo del 12 %, el gobierno no admite su error, sino que cambia todo documento histórico para que la predicción inicial quede consignada como del 12 % y el gobierno, entonces, se vea como infalible. Toda trasgresión se penaliza con la muerte y, a punta de miedo y terror, todo el mundo se convierte en un informarte del gobierno, porque quien omite reportar una trasgresión es penalizado tan severamente como el trasgresor.

El mundo de Huxley es muy diferente del de Orwell. La gente está dividida en tres clases sociales, los alfas, los betas y los gamas. Cada uno con funciones específicas. Y el control estatal no se da por medio de la fuerza. Toda reproducción se hace por fecundación *in vitro* y los bebés desde su nacimiento son puestos en cunas en donde un sistema de autoparlantes especiales repite constantemente mensajes para que cada cual acepte su posición social y no desee la de los demás (*hipnopedia* es el nombre que da Huxley a este tipo de 'educación'). Así, la sociedad de Huxley es esencialmente feliz. Cada quien es lo que desea ser. Un beta no desea ser un alfa ni un gama, nadie envidia a nadie. A la vez, la única droga existente es llamada *soma* y es producida y distribuida libre y gratuitamente por el gobierno. Ante cualquier problema, ante cualquier preocupación, una dosis de *soma* alivia y relaja a los individuos. El *soma* no genera adicción ni tiene otros efectos secundarios, así que la gente lo consume con frecuencia y, gracias a él, se siente feliz. Nadie critica al gobierno, no hay revueltas ni revoluciones.

Neil Postman utilizó estas dos novelas en 1985 para criticar la transformación de la sociedad de ese entonces gracias al consumo indiscriminado de televisión. Esta crítica me parece que sigue siendo perfectamente vigente, pero aplicada al internet y a las redes sociales. Para Postman, el mundo orwelliano y el mundo huxleyano son ambos nefastos, pero mientras el primero es más fácil de identificar y rechazar, el segundo perfectamente puede pasar desapercibido: "La devastación espiritual provendrá más fácilmente de un enemigo con rostro amistoso que de uno cuyo aspecto exude sospecha y odio. En la profecía huxleyana el Gran Hermano no nos observa por elección suya; nosotros lo observamos por la nuestra" (1985, p. 155). Como el *soma* que se toma voluntariamente y no por la fuerza, la gente accede voluntariamente a aquello que la controla. Este mundo no tiene 'telepantallas' instaladas por el gobierno en cada casa, sino que hemos sido nosotros quienes voluntariamente las compramos y permitimos que nos vigilen (llámense celulares o los asistentes electrónicos que escuchan todo lo que hacemos y recolectan nuestra información, como Alexa y Siri). No es la represión ni la fuerza, sino el entretenimiento el que ha sido la puerta de entrada a nuestras vidas, a nuestra vigilancia, a nuestro encierro. El entretenimiento también banaliza y naturaliza lo más terrible, de manera que no nos importe. En otras épocas un caso como Watergate tumbó al presidente Nixon en Estados Unidos. Hoy en día, el bufón de Trump, que desde que expresó sus aspiraciones presidenciales hace ya más de cinco años se convirtió en el chiste y fuente de diversión de los medios, ha hecho cosas mucho peores, pero la gente se ha desensibilizado y la risa que le produce es como un tónico… como el *soma*.

Postman hace la comparación con la sociedad escrita por Huxley para sacar a la luz un elemento esencial: "La conciencia del público no ha asimilado aún el punto de que la tecnología es una ideología" (1985, p. 157). No tengo el espacio para debatir a fondo la crítica de Postman, ni su propuesta de resistencia a este *atontamiento colectivo*. Baste por ahora simplemente con que el lector se pregunte si el punto de Postman habría sido tan fácilmente comprensible de no haber hecho uso de la referencia a Huxley y Orwell. Sin duda el mismo punto es explicable sin recurso a la literatura. Pero la literatura lo hace más cercano, más identificable, más empático y más simple.

Referencias

Dennett, D. (1969). *Content and consciousness.* Humanities Press.

Patarroyo, C., & Muñoz, C. A. (2019). Autoengaño e interacciones sociales. *Revista Letral,* (21), 241-257.

Postman, N. (1985). *Amusing ourselves to death.* Penguin.

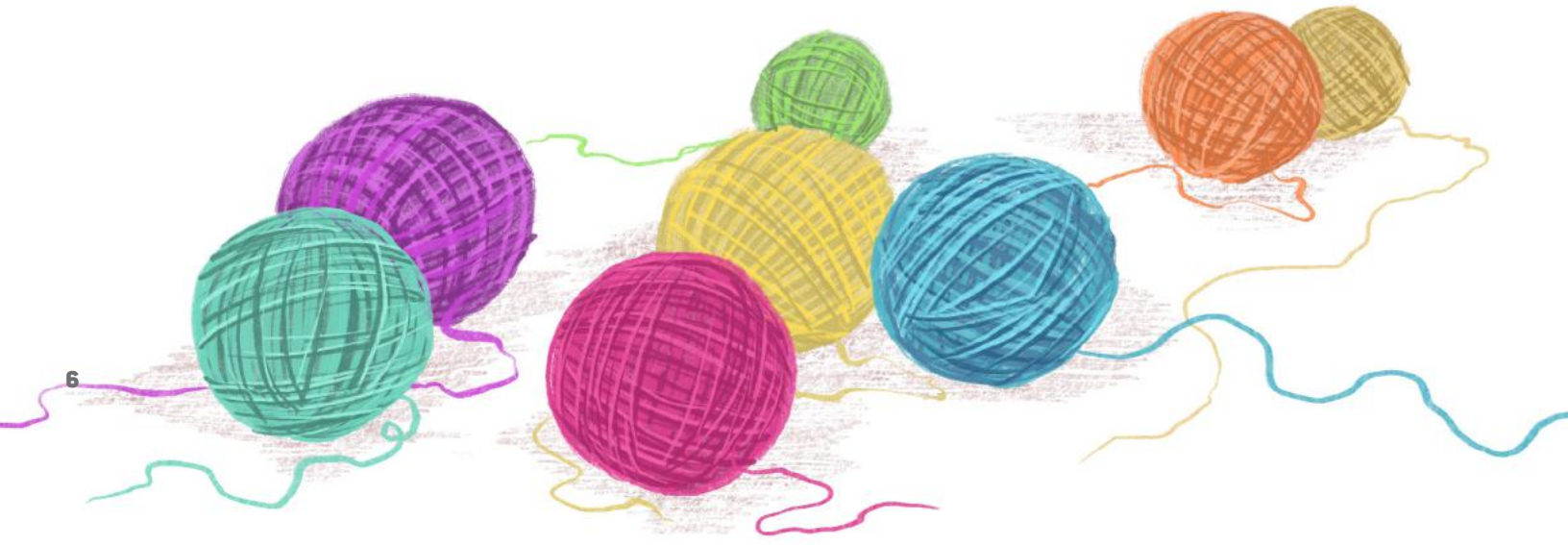
Entrelazando narrativas

Un acercamiento al mercado editorial y su incursión en la literatura

Por Laura Ballesteros

Camilo Jiménez Estrada

Director de publicaciones de Colsanitas. Fue editor de la revista El Malpensante y jefe de redacción de la revista SoHo.



El ámbito de la literatura abarca mucho más que los distintos y muy variados géneros y formatos literarios que hoy en día conocemos. Los procesos de creación, escritura y lectura siempre han ido cambiando a razón de las plataformas y nuevas tecnologías que abren, para los espectadores y lectores, un mundo nuevo del entretenimiento. Los lectores, autores y editores empiezan a navegar sobre nuevos mares en donde el valor por las historias, el uso del lenguaje y las herramientas narrativas se comienzan a entretejer con distintos formatos, disciplinas y áreas de conocimiento.

Frente a este panorama en donde los procesos de lectura y escritura son infinitos, empezamos a entrever la estrecha relación que tienen los procesos de creatividad, lectura y redacción en la generación de contenidos académicos y culturales, publicaciones que comienzan a reconocer el valor que tienen las palabras y el buen uso del lenguaje para llegar a un público más amplio de personas y para situar temas y debates de interés social. Razón por la cual, para este nuevo número, nuestro boletín *Tendencia Editorial* se reunió con Camilo Jiménez Estrada, director de publicaciones de Colsanitas, donde se publican las revistas *Bienestar Colsanitas* y *Bacánika,* quien además fue editor de la revista *El Malpensante* y jefe de redacción de la revista *SoHo,* para hablar sobre el valor que tiene la literatura en el mercado editorial y en la construcción de textos no académicos.

Boletín *Tendencia Editorial* (BTE): ¿Cuál, diría usted, es el valor que tiene la literatura en la producción de saberes y en la formación de las sociedades?

Camilo Jiménez Estrada (CJE): La literatura recoge una práctica que, uno podría decir, está impresa en el ADN de la humanidad y es el hecho de contar historias. Yo creo que el ser humano necesita contar historias, necesita narración, necesita esa voz, sea como sea, a través de las palabras de los libros o a través de las palabras del sabio de alguna tribu que se reunía a contar historias, a contar mitos, para pasar los valores de una comunidad a una generación siguiente. La literatura tiene ese valor de cohesión social, sirve para contar historias, para suplir esa necesidad de transmitir valores, algunas ideas, cosmogonías y visiones del mundo de unas generaciones a otras, de unas personas a otras, incluso a pesar de que está un poco relegada en la actualidad.

Y eso sucede, principalmente, porque la literatura es un arte que requiere de cierta actitud, de cierta disposición que es difícil de encontrar hoy en día. Sobre todo, porque dentro de las grandes formas de entretenimiento que tenemos en la actualidad, quizá la lectura sea una que todavía exige una actitud activa de las personas, del lector, en este caso. Cosa que no ocurre con otras formas de entretenimiento como la música y el cine de entretenimiento.

BTE: Dado que la literatura no solo ha incursionado en distintos formatos del entretenimiento, como la televisión y la música, sino que son, cada vez más, las apuestas que se hacen desde formatos escritos, quisiera que nos contara ¿cómo las herramientas narrativas que ofrece la literatura se han integrado en el mercado editorial?

CJE: Creo que debemos separar la literatura del mercado editorial. La literatura es el arte de escribir, construir y narrar historias, lo que hace un escritor sentado en su silla o de pie, como era el caso de Ernest Hemingway. Esto es diferente del proceso de publicación y la industria que hay detrás para llevar las palabras de ese escritor a un público masivo. Ese mercado editorial es el que ha ido estableciendo diferentes maneras de acercarse al texto original, gracias a la democratización de la lectura, la alfabetización, y a la interconectividad que tenemos entre países.

De esta forma, el mercado editorial, al estar inmerso en la cultura del entretenimiento, ofrece diferentes opciones, un montón de líneas y narrativas que se van articulando a los objetivos del público y que, muy pegado al entretenimiento, empieza a entrelazar distintos géneros literarios: el género negro, la ciencia ficción, la novela romántica, etc., con distintos formatos de publicación. A partir de esto, el mercado editorial crea diversos modos de acercarse a las historias, a los personajes y a las narraciones, como, por ejemplo, el caso del libro *Tanta sangre vista* de Rafael Baena.

Esta obra, inicialmente publicada por una editorial independiente, pasa a ser publicada por una editorial que, podríamos decir, se encuentra en el *mainstream* del mercado editorial. Con esto el libro comienza a tener la potencialidad de llegar a más públicos. Tiempo después otra editorial independiente asume el reto de convertir esa novela en cómic y empieza a crear un nuevo formato, una nueva forma de contar la historia y texto inicial que escribió Rafael Baena.

Esto último es lo que, desde el ámbito del entretenimiento, también pasa con las adaptaciones cinematográficas y con las series que han integrado en sus narraciones formatos y herramientas de la escritura literaria: como la dosificación de la información, la creación de personajes, la creación y descripción detallada de atmósferas, lugares, etc., que llegan a potencializar las historias y narrativas. Yo creo que todas esas posibilidades igualmente las da el mercado editorial.

BTE: Y sobre esto, dado que son muchas las herramientas narrativas y creativas que la literatura ofrece para acompañar y potencializar los procesos de escritura, para usted, ¿cuáles serían esos tres, cinco elementos clave que debe tener en cuenta una persona que hasta ahora está incursionando en el mundo de la literatura?

CJE: Yo diría que la lectura, la escritura y la conversación son algunas de las herramientas que deberían motivar a alguien que quisiera escribir con cierto rigor y gracia. Creo que algo esencial es el uso diario del lenguaje escrito. Uno puede identificar qué autores leen literatura y qué escritores están pensando en un lector. Esto se puede ver en la forma en cómo los escritores construyen los párrafos, cómo arman las frases, quiénes, a través de sus historias, tienen más sensibilidad por el lenguaje y el uso de la palabra.

Así mismo, además de la lectura, los procesos de escritura y creatividad se pueden fortalecer por medio de espacios que, ahora con la pandemia, han tomado bastante fuerza para acompañar los procesos de creación y escritura. Los clubes de lectura, las tertulias literarias, en donde se hace una lectura dirigida de algún libro, son espacios que pueden dar herramientas para acercarse y construir textos propios de otra manera. Por ejemplo, en un taller de escritura creativa podrán dar herramientas sobre cómo empezar a escribir, dar algunos ejemplos de escritura, mostrar algunos modelos para la construcción de personajes, acciones, espacios, etc. Espacios que te obligarán a leer con cierto rigor, a construir personajes e historias para un público determinado y a reconocer las finalidades y alcances que pueden tener los distintos formatos y géneros literarios.

Uno de esos géneros literarios que se deben tener en el radar es la poesía. Ese género que va de la música al lenguaje, que enseña brevedad, concisión, la construcción y articulación de imágenes para contar, impactar de modo atrapante y con sentido. Grandes maestros literarios tuvieron por debajo la poesía, como, por ejemplo, Gabriel García Márquez, quien, durante su discurso como Premio Nobel de Literatura, dijo que lo que intentó hacer durante toda su vida como escritor y cronista fue tratar de acercarse a ese espíritu de la poesía, tanto en sus libros, novelas, como en sus cuentos y textos cortos.

BTE: Además de Gabriel García Márquez, ¿qué otros escritores, latinoamericanos, que hayan incursionado en la escritura a partir de un acercamiento muy particular con algún género o disciplina, pueden ser un buen referente para las personas?

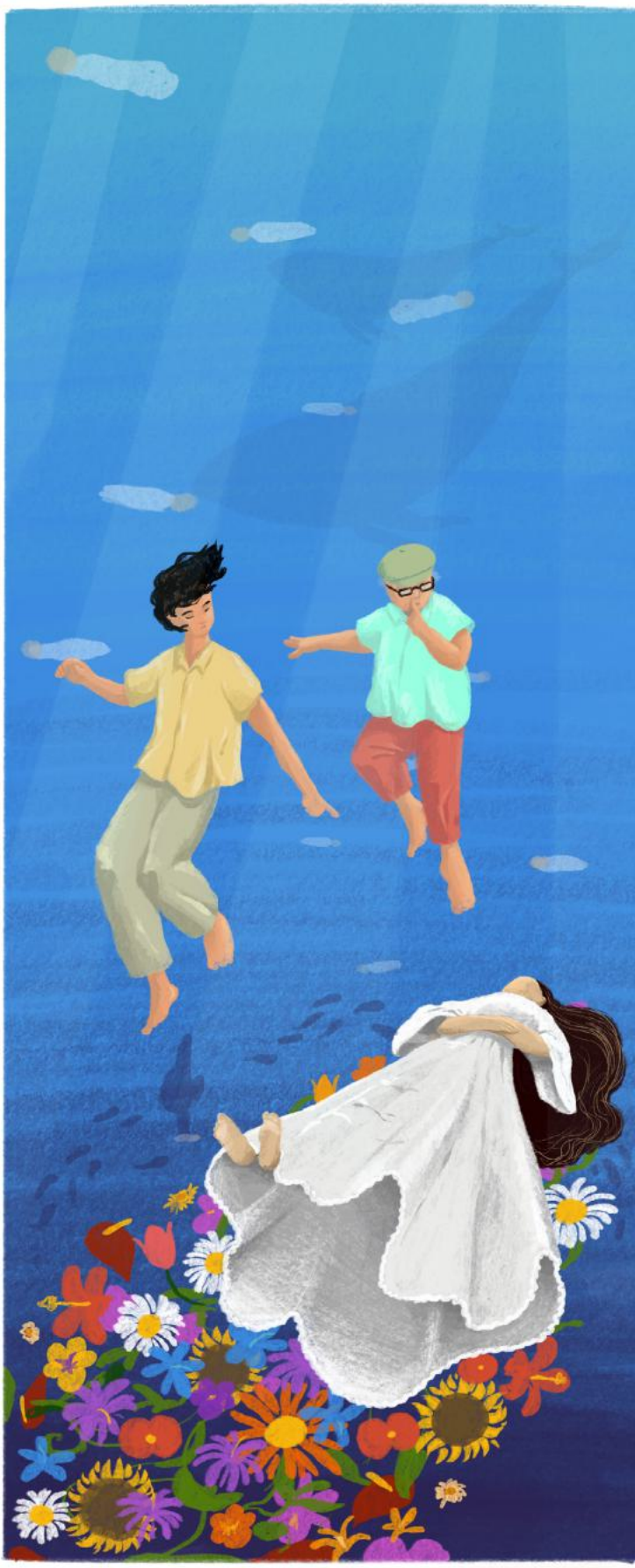
CJE: Creo que, además de Gabriel García Márquez, algunos referentes literarios latinoamericanos pueden ser Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Mario Vargas Llosa. Un gran universo de personajes que en Latinoamérica tienden a ser pioneros y grandes referentes de distintos géneros literarios. Sin embargo, para públicos más jóvenes, los referentes pueden ser Ricardo Piglia y Roberto Bolaño, escritores más contemporáneos. La vieja deuda con la literatura escrita por mujeres se está saldando desde los estudios de género y desde la recuperación de novelas que pasaron desapercibidas, debido a la injusta invisibilidad que ha tenido la mujer en la literatura hasta hace diez años o algo así.

BTE: Algo interesante de su trayectoria profesional es que ha estado estrechamente vinculado a medios alternativos que, podríamos decir, incursionan en distintos temas y disciplinas a partir de herramientas y formatos literarios. Su experiencia en revistas como *El Malpensante, SoHo, Bacánika* y *Bienestar Colsanitas* son ejemplo de esto, por lo cual yo quisiera que nos contara un poco sobre el tipo de apuestas literarias y narrativas que estas revistas han integrado en sus publicaciones.

CJE: Esas herramientas discursivas, narrativas que usa la literatura para enganchar a los lectores las he tratado de integrar a textos académicos, como hacíamos con *El Malpensante;* a textos periodísticos, como hacíamos con *SoHo;* y a unos textos de tipo familiar y de interés general, como estamos haciendo con las revistas *Bienestar* y *Bacánika*.

En el caso de la revista *El Malpensante,* por ejemplo, una revista literaria en donde el lenguaje tenía aspiraciones literarias: un manejo riguroso, elegante y con gracia sobre los diferentes temas que abordábamos. La literatura llegó a inspirar y fortalecer temas de economía, filosofía, melancolía y hasta de enología. En la revista *SoHo,* por otro lado, publicábamos algo que podemos denominar periodismo literario. Un formato en el cual se cuentan historias periodísticas con herramientas literarias para armar relatos más apasionantes, como si fueran un cuento en donde todos los elementos: personajes, espacios, acciones y procesos narrativos, a diferencia de la literatura, no salen de la mente e imaginación de un escritor, sino que suceden en la realidad.

Actualmente, en *Bienestar Colsanitas,* una revista que imprime 180 000 ejemplares cada dos meses, lo que intentamos hacer es una traducción del conocimiento especializado que tienen los 7500 médicos de Colsanitas, algunos muy prestigiosos en sus áreas de conocimiento, sobre un montón de especialidades de la medicina. La idea es que estos médicos puedan hablar con un periodista sobre temas como la tele-UCI, un programa que apoya las unidades de cuidados intensivos en lugares remotos, y que este



pueda hacer un trabajo de traducción y redacción para un público más amplio.

BTE: Dos preguntas que van muy orientadas a esto del valor que tiene la literatura en la producción de conocimiento y en la articulación de disciplinas y áreas del saber que tienen que ver con esa relación entre academia y literatura: ¿cómo puede darse la relación entre estas dos áreas, aparentemente, tan distintas? y ¿cómo ve el panorama colombiano en esos procesos de divulgación de conocimiento?

CJE: Yo creo que la academia colombiana tiene una deuda muy grande en la divulgación del conocimiento que se produce en ella. Digamos que un artículo en una revista de economía de la Universidad del Rosario, que tiene una alta estandarización y rigor en la investigación, tiene un público muy puntual, uno minoritario. Pero lo que pasa en otros entornos donde la escritura, donde la disciplina de la escritura está mucho más integrada a la academia es muy interesante. Por ejemplo, lo que pasa con la Harvard University Press y la Chicago University Press, algunas editoriales universitarias de Estados Unidos que integran, desde los diferentes programas académicos de las universidades, talleres y cursos de escritura transversales a todas las disciplinas.

La academia en gran parte del mundo está intentando llevar a los profesores esa sensibilidad por la escritura, por el trabajo dedicado con el lenguaje y las palabras. Quizás en unos años nos encontraremos con libros académicos, productos universitarios que sean de divulgación, como pasa hace más de cien años en academias anglosajonas, como Inglaterra y Estados Unidos, donde un médico que publica sus memorias se convierte en un referente literario, en un *best seller*. Esto fue lo que sucedió hace un par de años con el libro *Ante todo no hagas daño* del neurocirujano británico Henry Marsh.

Aquí en Colombia hay una gran deuda en escritores que sean capaces de traducir ese conocimiento de punta que se genera en las universidades para que las personas interesadas en qué se está produciendo podamos tener un contacto y una lectura mucho más continua y extensa. En disciplinas como la historia, por ejemplo, uno puede ver que a la academia se le olvidó narrar, nos encontramos con una historia sólida, construida con una metodología muy rigurosa y a partir de un uso de citas y bibliografías ajustado, pero sin alma narrativa, sin la tensión y la gracia que le aportan a la escritura un trabajo dedicado con el lenguaje, con las palabras.

Sin embargo, esa capacidad de contar historias, de hacerlo de una manera atrapante es el resultado de un trabajo literario. El empleo de herramientas para dosificar la información, crear una escena, articular un hilo narrativo es algo que se aprende de la literatura. Esto es lo que quizá faltaría en la academia colombiana, tanto en las áreas humanísticas como en las disciplinas técnicas y en los estudios de las ciencias exactas. Y es que lo que uno quiere, como seguidor de la academia, es que más profesores en Colombia tuvieran esa inquietud literaria y ese talento con el lenguaje para transferir un montón de saberes de la mano de narrativas y lenguajes mucho más atrapantes.

BTE: Ya para finalizar, y desde su experiencia como editor, ¿cuál, diría usted, es el principal reto que se presenta, hoy en día, en la producción y difusión de temas y formatos literarios?

CJE: Creo que el principal reto hoy en día es encontrar lectores. Los editores ya no tenemos problema con hallar historias porque son muchos los autores y escritores que todo el tiempo están creando personajes, espacios e historias. Ahora necesitamos conseguir lectores, cómo atraer a ese público que hoy en día está rodeado de elementos y múltiples herramientas de entretenimiento, como el celular y la televisión. En el caso de la lectura, tú tienes que abstraerte del mundo entero y concentrarte en una hoja, en las palabras. En temas audiovisuales, las imágenes y los efectos ya te dicen todo. Y aunque una recomendación es innovar en el mundo del entretenimiento, no debemos olvidar que desde hace mucho tiempo los lectores siempre han sido un grupo muy minoritario.

Por ello, el reto es lograr ese equilibrio entre lo que los lectores quieren leer y lo que no saben que quieren leer. Es decir que nosotros, como mercado editorial, podemos tener una buena información del tipo de lectores que hay gracias a la trazabilidad de las páginas web y las redes sociales, podemos rastrear las tendencias: qué quieren saber, cómo y cuándo. No obstante, hay que desarrollar el olfato editorial para descubrir y crear aquellos contenidos que la gente aún no sabe que quiere tener, conocer.

De la microhistoria a la novela

Historia de un crimen pasional. El caso Zawadzky

Mabel Paola López Jerez
Doctora en Historia de la Universidad Nacional de Colombia. Realizadora de La historia detrás de los libros.

La microhistoria se ha posicionado en los últimos años como una potente herramienta historiográfica a través de la cual, por medio de un caso o de una porción de la realidad, es posible reconstruir toda una época y hablar de complejos fenómenos sociales. Para explicarla de manera gráfica, suele comparársele con un microscopio, en el entendido de que la fracción hace parte de un todo más complejo.

Si algún libro de reciente publicación en Colombia puede permitirnos comprender la potencialidad de ese método de escritura es *Historia de un crimen pasional. El caso Zawadzky,* del afamado historiador Pablo Rodríguez, docente de la Universidad Nacional de Colombia y uno de los principales representantes de los postulados de la Escuela de los Annales en nuestro país, particularmente de la historia de la vida privada.

El caso del señor Z (como lo describe familiarmente el autor) gira en torno al asesinato del médico conservador y manizalita Arturo Mejía Marulanda por parte del político liberal Jorge Zawadzky el 22 de agosto de 1933. El crimen habría sido cometido bajo la presión social de una Cali conservadora en la que corrió el rumor de que Mejía Marulanda había seducido a la esposa de Zawadzky.

Sin que se comprobara jamás siquiera el cortejo a Clara Inés Suárez de Zawadzky, una mujer que años después jugaría un papel definitivo en el movimiento sufragista y feminista caleño, y que como periodista les abriría espacios editoriales a muchas de sus congéneres, su marido, poseído por lo que el antropólogo Julian Pitt-Rivers denomina como "la enfermedad del honor", y luego de dos años de iniciado el secreto a voces, descargó su arma contra el que creía lo había deshonrado.

El tema del honor se remonta a la Antigüedad y, como una herencia patriarcal de los romanos, en la sociedad hispánica derivó en la autorización y exigencia al marido de asesinar a su esposa y al amante si los encontraba yaciendo. Al pasar los siglos la práctica se naturalizó y las presiones sociales para ejecutar a los amantes hicieron escuela. Con ese contexto como telón de fondo, Pablo Rodríguez nos muestra que la década de los treinta del siglo xx en Colombia fue prolífica en los asesinatos de la esposa o del amante.

Desde la antropología de las emociones, los casos como estos han sido denominados por Myriam Jimeno como "crímenes pasionales", una construcción cultural que pretende naturalizarse a través de un conjunto de dispositivos discursivos que les dan sentido a las acciones personales e institucionales frente al homicidio y cuyo núcleo es la reiteración de la oposición entre emoción y razón.

La elección del caso Zawadzky no es gratuita, pues se trató de uno de los juicios más sonados sobre defensa del honor en los años treinta de siglo xx, no solo por la calidad de sus protagonistas, sino porque la defensa fue emprendida por el abogado penalista más importante de la época: Jorge Eliécer Gaitán, quien hacía poco se había recibido como Doctor en Derecho en Italia, donde las ideas de la criminología tuvieron origen. Esta era una disciplina moderna surgida a finales del siglo xix y comienzos del xx, cuyo principal planteamiento era que el criminal no se hacía, sino que nacía con unas características biológicas especiales que lo empujaban al delito. A ese argumento y al del honor apeló Gaitán para excusar a Zawadzky.

La fracción de la historia que constituye el caso judicial sirve para explicar, entre otras, las siguientes partes constitutivas de una realidad más compleja: las características de la Cali de inicios del siglo xx y su paso de ciudad colonial a moderna; el mundillo de las élites caldense y vallecaucana y la configuración de la nación a inicios del siglo xx; la historia de los grandes abogados del momento; y, finalmente y lo más importante, la configuración de las relaciones de poder en el matrimonio durante los años treinta y su relación con el discurso del honor.

Para conocer más de este libro visite la video-reseña de Mabel López en el siguiente enlace: https://youtu.be/z3C2oqY_Juo

Recomendados de nuestro Fondo Editorial

María Angélica Pérez Villarraga
Profesional de gestión académica, Universidad del Rosario

Recomendado: *Innovación y prácticas pedagógicas en la educación superior. Perspectivas teóricas, investigación y experiencias*

Editoras académicas: Lina Trigos Carrillo, Claudia Inés Carreño, Clara Inés García e Inéride Álvarez

Recomiendo el libro *Innovación y prácticas pedagógicas en la educación superior. Perspectivas teóricas, investigación y experiencias* porque considero que es una obra pertinente para el momento por el cual atraviesa el mundo. Principalmente, porque les brinda a los profesores herramientas para afrontar estos tiempos de pandemia donde las instituciones de educación se han visto obligadas a redefinirse a la luz de una sociedad digital.

Lo interesante de este texto es que propone estrategias pedagógicas innovadoras, como el uso de las TIC, para que los profesores puedan incorporarlas a sus prácticas como docentes. También, nos invita a reflexionar sobre el rol de las instituciones educativas para fomentar en los estudiantes la autonomía, el gusto por aprender, la motivación y el deseo de tener experiencias significativas en sus áreas de interés. Para lo anterior, la publicación nos propone reorientar la pedagogía, a través de la comprensión de las características del aprendizaje, a fin de asumir y promover diferentes espacios educativos. Una frase que me llamó la atención del texto respecto a esta experiencia educativa personalizada que se desea alcanzar en cada uno de los estudiantes es "más que contenidos curriculares, lo que se requiere es generar una disposición general al cambio en las formas de aprender, comunicarse y producir" (Hopehayn, 2002, p. 12, citado por Wesch, 2002).

Atizando el fuego de la paz. Diarios de un bibliotecario en el Caguán

Pablo Iván Galvis Díaz

P.V.P. digital: $ 25.000

DOI: https://doi.org/10.12804/th9789587844474

ISBN: 978-958-784-446-7

Resumen:

Este libro narra la diversidad de crónicas y de metáforas en torno a una apuesta de paz: la cotidianidad de una biblioteca rural, desde una mirada subjetiva del bibliotecario por la paz. Los pormenores de la implementación de un proceso de paz en un tiempo privilegiado —el primer año de los acuerdos; las múltiples miradas a la instalación de un escenario único— una biblioteca rural, llegando a las zonas más apartadas del país; las vicisitudes de una apuesta arriesgada, la de construir escenarios de convivencia, confianza y reconciliación entre poblaciones separadas históricamente por las armas, las ideologías, la política y las necesidades básicas insatisfechas de las poblaciones campesinas de Colombia. El registro de los procesos de acompañamiento en la reinserción de una de las Columnas Móviles más complejas en cuestiones de la guerra de las FARC, la CM Teófilo Forero.

Tras el amparo del rey. Pueblos indios y cultura política en el valle del río Cauca, 1680-1810

Héctor Cuevas Arenas

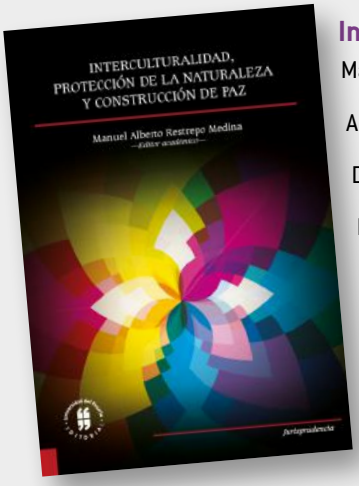
P.V.P. digital: $ 32.000

DOI: https://doi.org/10.12804/th9789587844078

ISBN: 978-958-784-406-1

Resumen:

Un penetrante libro, en el cual Héctor Cuevas Arenas afronta el gran reto de captar los procesos identitarios y la cultura política de los indios del valle del río Cauca en la segunda mitad de la Colonia. Lo logra mediante una profunda investigación de archivo en la cual enfoca una región —actualmente suroccidente de Colombia— donde las lenguas e identificadores de las etnias se perdieron muy temprano en la mencionada época, al tiempo que prevalecía la categoría de "indios". A partir de una consulta rigorosa de un amplio abanico de expedientes colombianos, ecuatorianos y españoles, construye un argumento elegante y convincente, con el cual reflexiona sobre los diversos significados que entonces tenía este término. En su fluido texto, el autor indaga sobre la naturaleza del poder local en una región heterogénea. Con este propósito acuña la noción de "pacto tributario entre el rey y sus vasallos indígenas" y devela las prácticas que dicho pacto implicó. Rica en descripciones y novedosa en el campo de la historiografía, esta contribución de Héctor Cuevas problematiza la categoría de "indio" en los ámbitos legal y político de la vida cotidiana entre fines del siglo XVII e inicios del XIX.



Interculturalidad, protección de la naturaleza y construcción de paz

Manuel Alberto Restrepo Medina (editor académico)

Acceso Abierto

DOI: https://doi.org/10.12804/tj9789587844535

ISBN: 978-958-784-452-8

Resumen:

Este libro es producto de un proyecto Erasmus+ Capacity Building financiado por la Unión Europea y ejecutado por investigadores vinculados a ocho universidades de Italia, Francia, España, Colombia y Ecuador. El propósito de este libro es plantear la correlación existente entre la necesidad de la protección de la naturaleza como solución de fondo a los conflictos ambientales y las situaciones de superación de la violación sistemática de los derechos humanos que se presentan, precisamente, en los países de mayor riqueza natural, cuya conexión en procura de una respuesta se da desde la interculturalidad, que permite entender los dos fenómenos analizados desde perspectivas distintas a la construcción occidental de la ciencia y el derecho, que sirve para ampliar los referentes académicos más habituales y, por lo tanto, contribuye al fortalecimiento de los valores propios de la democracia contemporánea, en la medida en que este enfoque invita a valorar igualitariamente todos los modos de elaboración y apropiación del conocimiento.

Cápsula - Interactúa con la Editorial

Presentación de libro:

La promesa de la curación en la medicina tradicional y alternativa

"Mediante un trabajo de campo, principalmente en Bogotá, esta obra presenta, analiza y estudia casos de la oferta y demanda de servicios de un mercado terapéutico urbano".

Interactúa con la editorial

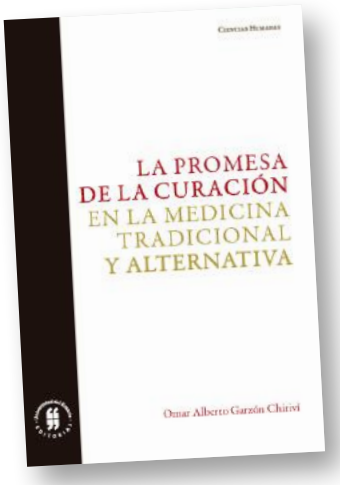
#Podcast Las Voces del Libro

Apropiación social del conocimiento en discapacidad: experiencias latinoamericanas*

Invitados: Israel Cruz-Velandia, Solangel García-Ruíz (editores académicos), y Sandra Katz (coordinadora de la Red interuniversitaria latinoamericana y del caribe sobre discapacidad y Derechos Humanos).

https://www.spreaker.com/user/urosarioradio/apropiacion-social-en-discapacidad-exper

*Programa radial en URosarioRadio, todos los miércoles a las 11:00 a.m. en www.urosarioradio.co



Presentación de Libro:

La promesa de la curación en la medicina tradicional y alternativa

Invitados: Omar Alberto Garzón Chirivi (autor) y Jorge Humberto Márquez Valderrama, PhD, Docente en Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín (comentarista invitado).

Revista Universidad & Empresa
University & Enterprise Journal

Artículo recomendado

Liderazgo transformacional y equidad de género: El caso de estudiantes de posgrado

Autor: Eduardo Raúl Díaz Gómez

https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.7854

#LecturasCompartidasUR

'Para no olvidar: Crónicas y otros textos' de Clarice Lispector

Invitada: Carmen Millán, directora del Instituto Caro y Cuervo

Invitamos a Carmen Millán, directora del Instituto Caro y Cuervo a leer en nuestras sesiones de Lecturas Compartidas. Vea todas en nuestro canal de Youtube.

Editorial U.Rosario Difusión

Distribución y compra: Para comprar nuestros libros impresos y electrónicos

EditorialUR: editorial.urosario.edu.co

Siglo del Hombre Editores: www.libreriasiglo.com

EBook URosario: ebook.urosario.edu.co

Tienda Rosarista de todas las sedes